

PARA «ORIENTACION»

ANUNCIO

La actitud de una minoría Banco de España Sucursal de Valdepeñas

Es lástima. Es una verdadera lástima que nuestro colega censure la lentitud que lleva la discusión de los Presupuestos, pero atribuyendo un tanto de culpa a la minoría más o menos numerosa que acaudilla don Luis Megía.

Vamos a contestar por nuestra cuenta sin ironías, sin rencores, sin odios. Y decimos ésto, porque tanto «Orientación» como nosotros, no es,—no debe ser— la meta de nuestras campañas, la terminación más o menos feliz «de los pleitos de familia». Uno y otro,—repelimos—no nos puede llevar otro motivo que no sea éste: el de defender los sagrados intereses de Valdepeñas.

Sabe «Orientación»,—porque también ha locado de cerca el asunto—, a que es a lo que la minoría de don Luis hace «una obstrucción denodada y cruenta». Lo sabe tan bien como nosotros. Es más; esa misma obstrucción, casi juraríamos—siempre con nuestro aplauso—, que seguirá haciéndose mientras la representación aludida tenga un sitio en los escaños municipales. Pero no es a los Presupuestos. Esto es por desgracia el motivo, como es motivo también lucroso, según suele decirse, una gran guerra, para centuplicar la bolsa a unos cientos de magnates.

Para evitar estas consecuencias que ahora estamos tocando, «Adelante», mucho antes que nuestro colega, invocó la autoridad del Gobernador Civil, y hasta nos dirigimos desde nuestras columnas al Ministro de la Gobernación, para que de una vez pusiera coto al estado lamentable en que se desarrollaban las funciones municipales. Uno y otro corrimos la misma suerte, toda vez que nuestras voces cayeron en el vacío. ¿Qué culpa tenemos de ésto?

La minoría del Sr. Megía hace obstrucción, y nosotros lo alentaremos para que así siga, por que vemos precisamente lo que nuestro colega censura, y copiando exactamente: «porque repugna que de la Administración de la cosa pública, que debía ser todo rectitud, honestidad y decencia, se hace escenario de picardías y de ambiciones...» La «falta intencionada» a las sesiones de los amigos íntimos del contrario, viene a demostrar a la minoría de don Luis que es justamente la feliz intérprete de lo que por pura lógica debía ser y no lo es.

¿Pero es que acaso, no llevando razón, podía pesar como losa de plomo a una corporación, compuesta de 26 concejales, los argumentos de sólo tres miembros de la misma? ¿Pero es que puede ponerse en duda que 23 compañeros que llevan pruebas convincentes, no pueden aplastar, siempre que quieran, a tres miembros «con ansia de medro y particular provecho»?

No se pueden sacar las cosas de quicio. La minoría que acaudilla D. Luis Megía quiere y está dispuesta a discutir los Presupuestos, ¿qué duda cabe? Lo que no está dispuesta es a hacerlos a gusto de otro, para que este otro sea el que los disfrute... ¡Que ésto si que es una considerable diferencia...!

A la provocación debe contestársele con la provocación. «Orientación» que como nosotros censura hechos y gestos guerreros, ¿puede admitir que Etiopía luche por ambición y medro personal...?

Las censuras de «Orientación» no pueden extrañar a nuestros afines. Se las merecen. Pero la aptitud de la minoría tan-

Por acuerdo del Consejo general de esta Entidad, se sacan a concurso las obras de demolición y desescombro de las casas situadas en las calles de Seis de Junio, esquina a la de Torrecilla, de la ciudad de Valdepeñas, propiedad del Banco de España.

En las Oficinas de la Sucursal citada, a las horas de despacho, estará a disposición de los que deseen tomar parte en este Concurso para su examen, el Pliego de Condiciones base para el mismo, y en su día para la ejecución de las obras, hasta la fecha designada para la apertura de pliegos.

Los concursantes presentarán

sus proposiciones bajo sobre cerrado, en dicha Sucursal, antes de las diez de la mañana de la referida fecha, é irán redactadas en la forma que se determina en el modelo que va unido al Pliego de Condiciones.

La apertura de pliegos y lectura de las proposiciones presentadas, acto público del que se extenderá el correspondiente testimonio notarial, se verificará el día 4 de Enero de 1936 a las trece horas, en aquella Sucursal del Banco de España.

Madrid 17 de Diciembre de 1935.

El Director Jefe de Sucursales

D. Morell

las veces repetida está bien justificada. Nosotros condenamos los hechos en los que se funda nuestro colega, y con tiempo señalamos los perjuicios exhortando con leales y amistosas advertencias para que la tozudez dejase paso al sentido común.

Desengáñese «Orientación». Los argumentos de tres hombres que no llevan razón, y que discuten por disculir, no podían hacer mella en una corporación compuesta de 26 concejales. Si la obstrucción de tres vence a las facilidades que ofrecen veintitres, no se necesita pensar como juricidos para dar la razón a aquellos.

No intentamos herir la paternidad del escrito de nuestro colega, pero los argumentos que cita, los hechos que censura, es casi copia taquigráfica del pensamiento del jefe de la minoría radical heterodoxa. Es decir: «que le abochorna que el bienestar valdepeñero se sacrifique en aras de los apetitos desenfrenados de muchos...».

Precisamente por no «salpicarse en cieno» y por no actuar como los «políticos de encrucijada y de pasillo» la minoría aludida no puede seguir sinó únicamente el dictado de su conciencia, que en este caso, no es otro que el de defender los sagrados intereses de Valdepeñas. «Orientación» ha contribuido como nosotros a poner los puntos sobre las ies. ¿Estaba antes equivocado en su táctica, o lo está ahora? Eso es lo que muy pronto se va a dilucidar.

Una campaña de obstrucción con fines saludables es siempre digna de aplauso. Y cuando lo hace una minoría exigua, con más motivo. Recuerde «Orientación», si recordar quiere, aquella obstrucción rabiosa de Balbonín a la ley de Arrendamientos; más de cuatrocientos diputados tuvieron que acatar la reforma de parte del articulado que se proponían hacer. Pero no es necesario recordar cosas de anteaer. Ayer mismo, «Orientación», sin aplausos ruidosos, pero en sentido favorable, daba la razón al Sr. Megía Rubio, censurando y atacando lo que este mismo señor había hecho momentos antes.

Presupuestos si, desde luego. A los que quieren hacerse a la medida, obstrucción, y cuanto más rabiosa, mejor. No así a aquellos que contribuyan al engrandecimiento de Valdepeñas, porque a éstos, la minoría del Sr. Megía, dará todas las facilidades que facilidades deben darse para llevar a feliz término la recta y justa administración de los intereses valdepeñeros.